

PROYECTO DECLARACIÓN DEL 2021 EL AÑO CONTRA LA CRISIS CLIMÁTICA EN COLOMBIA



Incendio Forestal – Foto Infoamazonia

Objetivo General

Que al final del año 2021, todos los colombianos, sin distinción de ninguna naturaleza, valoren, entiendan y reconozcan la existencia del cambio climático y sus graves consecuencias para la estabilidad del país, como también, tener claro que la solución radica fundamentalmente en la participación consciente y activa de todos y cada uno de los habitantes, actuando solidariamente como Nación frente al problema.

Objetivos Específicos

1. Construir y consolidar un escenario de cobertura nacional que permita mostrar, evidenciar, visibilizar lo que significa el calentamiento global o Crisis Climática, que

permita trazar el camino para pasar del problema a la búsqueda e implementación de soluciones.

2. Establecer mecanismos que faciliten a todos los colombianos y extranjeros residentes en el país, sin distinción de edad, condición social, ni credo, el acceder a todos los programas que busquen facilitar el reconocimiento del problema y las acciones que se pueden implementar para su atención.
3. Fortalecer como acciones prioritarias durante el año los procesos de educación y de cultura ciudadana como pilares del proceso.
4. Diseñar y poner en marcha herramientas que faciliten el reconocimiento del calentamiento global, dirigidas a la población infantil, juvenil, y adultos.

¿Por qué es importante para Colombia visibilizar la crisis ambiental’

1. Porque el primer paso hacia la solución de una situación dada es NO NEGARLA, es Reconocer El PROBLEMA.
2. Porque los ciudadanos comunes por falta de conocimiento, no tienen voz en este tema y la falta de estas voces es el gran faltante para enfrentar la Crisis Climática.
3. Porque, a la vez, la gran mayoría de colombianos desconocen la dimensión del problema al que nos enfrentamos.
4. Porque para la juventud, y en general para todos, el concepto de Cambio hace parte del transcurrir de las cosas y por lo tanto siempre estará presente en el diario vivir del planeta.
5. Porque la juventud y la niñez no han percibido que el cambio climático nos llevó precisamente a una Crisis Climática planetaria y son ellos los que estarán en centro del problema y por lo tanto los más afectados.
6. Porque a los jóvenes y los niños no les ha llegado un mensaje lo suficientemente claro, que los invite a reflexionar sobre su papel en la búsqueda de soluciones efectivas y sobre todo que son ellos parte VITAL para movilizar todo el sentir y saberes del pueblo colombiano, hacia el propósito de enfrentar la Crisis Climática como Nación.
7. Porque tenemos 2.900 kilómetros de extensión en las dos costas y ante la eventual aumento del nivel del mar, algunas regiones se verían gravemente afectadas.
8. Porque el clamor de los bosques por su destrucción no ha llegado al sentir colectivo y por lo tanto no se ha dado el mandato de la comunidad para detener esta infame práctica.
9. Porque la minería desordenada y sin control contamina las aguas y los suelos, como resultado de los productos utilizados para su extracción: cianuro, mercurio, ácido sulfúrico, etc.

10. Porque la socialización colectiva a todo nivel de la Crisis Climática seguramente se irradiará a todos los países vecinos, provocando en sus habitantes profundas inquietudes, que los lleve a exigir a sus gobiernos respuestas inmediatas y sostenibles en el tiempo.
11. Porque año por año estamos perdiendo suelo fértil, por las malas prácticas agrícolas que llevan a la erosión y desertificación de los suelos.

Antecedentes

Esta propuesta tiene su origen en una iniciativa similar, pero con objetivo distinto que impulsé en el IGAC como subdirector de agrología (suelos), cuando promoví la declaración del 2009 el año por los suelos de Colombia, idea que fue presentada al ministro de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial del momento, Dr. Juan Lozano, que la acogió y expidió la resolución 0170 de 4 de febrero, declarando “El 2009, El Año por los Suelos en Colombia”.

El objetivo general era demostrar y sensibilizar sobre la importancia que tiene la información que se logra con los estudios de suelos para el desarrollo ordenado del territorio, y que a pesar de ello, para el año 2006 no se tenía debidamente documentada ni completa. Era una información de interés nacional que el país requería con urgencia a la escala 1:100.000.



Erosión Sequía – Foto CEPAL

La declaración del año por los suelos de Colombia permitió despertar el entusiasmo de las instituciones públicas y privadas a nivel nacional. Le significó al Instituto Geográfico Agustín Codazzi y al país poder contar con la información del recurso suelo que se necesitaba con urgencia: El mapa nacional de los suelos; el mapa nacional de las coberturas de la tierra y el mapa nacional de los conflictos de uso del territorio colombiano, todos ellos a la escala

1:100.000. Se superó un atraso de muchos años teniendo como soporte la declaración del año 2009 el año por los suelos de Colombia.

Años después el director general la FAO, declaró el año 2015 el año mundial por los suelos.

Situación actual

Cambio en los Ecosistemas y desertificación (National Geographic). Se estima que la pérdida anual en el mundo es de 7.3 millones de hectáreas (73.000 Km²), condición que se ha agravado por las recientes quemas en la Amazonia. Esto equivale a 1.14 veces el área del Departamento de Antioquia ó 39.5 veces el área del Departamento del Quindío.

Migraciones Masivas. Naciones Unidas estima que para 2050 será de 1.000 millones atribuibles al cambio climático.

Las sequias más intensas.

Los incendios forestales más frecuentes y cada vez con mayor destrucción.

El aumento del Nivel del Mar, como ya lo denunció el Dr. Henry Pollack en el año 2009, quien publicó al respecto: “Pero la realidad más cruda e irrefutable es que la fusión del hielo que se encuentra ahora en los continentes significará añadir más agua a los océanos, con el consiguiente aumento del nivel del mar. Las inundaciones afectarán a las regiones bajas de todos los países con costa marítima, que son más de un centenar.

Entre las consecuencias significativas con graves repercusiones económicas se contarán la pérdida de inmuebles y de terrenos de cultivo, los daños a las infraestructuras costeras, y la contaminación por agua salada de los acuíferos terrestres. Pero la consecuencia más grave será el desplazamiento de muchos millones de personas que viven cerca del mar. Un aumento del nivel del mar de solo un metro convertiría en refugiados climáticos a más de cien millones de habitantes de las costas. Este desplazamiento de una población equivalente a la tercera parte de la población de Estados Unidos no tendría precedentes en la historia humana”. Un Mundo Sin Hielo. Dr. Henry Pollack. Prólogo por Al Gore. Premios Nobel de la Paz 2007.

La disminución de ecosistemas marinos por el aumento de la temperatura del agua y entre ellos la afectación de barreras coralinas en todo el mundo.

Las inundaciones, como consecuencia del derretimiento de las masas de hielo en los polos.

La escasez de agua dulce, y las guerras por el agua. Solo el 2.5% del agua del planeta es dulce. De esta el 69% se encuentra en glaciales y en el hielo. El 30% en aguas subterráneas. El 0.7% en permafrost, y solo el 0.3 % en lagos y ríos.

La acidificación de los océanos, con las consecuencias que esta situación conlleva para la vida marina.

El aumento del riesgo de enfermedades atribuibles al clima (transmisión del dengue, malaria, chikunguña).

Olas de calor más intensas y prolongadas.

La erosión de los litorales costeros.

El aumento de la temperatura del aire y de los océanos.

El derretimiento de los polos y la subida del nivel del mar.

Más fenómenos meteorológicos extremos.

La extinción de especies por la degradación del hábitat y sobre explotación de la vida silvestre.

Las afectaciones sobre la economía, por los fenómenos catastróficos.

Las migraciones masivas atribuibles al cambio climático, ya se están convirtiendo en un grave problema en muchos territorios. Como ya lo describí, para las Naciones Unidas “esta lamentable condición será en el año 2050 de 1.000 millones”.

La transformación del clima global a causa del aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero aumentará la periodicidad e intensidad de los eventos climáticos extremos.

Y es por ello por lo que se hace necesario hablar de una Crisis Climática que se está manifestando en todos los rincones del planeta, pero sobre la que aún no hay conciencia colectiva para reconocer de su existencia. Esta avanza sin que se haya logrado el acuerdo mundial que se requiere como mecanismo para enfrentarla. “Podría considerarse como una cruda realidad frente a la mayor indiferencia que nos obliga a preguntarnos ¿Qué estamos esperando para actuar?

Esta breve pero preocupante relación se hace más difícil de entender cuando confrontamos las dos afirmaciones siguientes;

1. “¿A dónde nos dirigimos, pues? Parece que el arca de la humanidad está peligrosamente a la deriva en el mar del cambio climático, sin llevar a bordo, al parecer, cartas de navegación, o ni siquiera un capitán”. Dr. Henry Pollack_ año 2009.
2. El Secretario General de las Naciones Unidas Antonio Guterres, reclamó la semana pasada a todos los gobiernos, medidas más ambiciosas para proteger el medio ambiente, lo que para él requerirá cambiar nuestra relación con la naturaleza y modelos económicos más sostenibles: “El actual sistema está inclinado hacia la destrucción, no a la preservación”. Refiriéndose a los avances de los objetivos de desarrollo sostenible aprobados hace cinco años expresó: “Nada que celebrar y todo por hacer en el quinto aniversario de los Objetivos de Desarrollo Sostenible”. Si antes había que pasar a la acción para cambiar el rumbo hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible ahora “es urgente” resaltó. Octubre de 2020.

Son expresiones categóricas en dos momentos distintos: Año 2009, y año 2020; de dos personajes mundiales: Premio Nóbel de Paz, el primero y Secretario General de las Naciones Unidas, el segundo. Afirmaciones con 11 años de diferencia. Preocupa sobre manera que a pesar de ello, la humanidad no da señales de querer reaccionar con la decisión, el compromiso y la urgencia que el problema lo amerita.

De igual forma, recientemente se conocieron algunas conclusiones del informe Unidos en la Ciencia: “El cambio climático avanza implacablemente a pesar de la pandemia COVID-19”. La investigación científica “Unidos en la Ciencia”, llevada a cabo por la Organización Meteorológica Mundial (OMM), el Programa de la ONU para el Medio Ambiente, el Panel Intergubernamental de Expertos del Cambio Climático, la UNESCO y otras organizaciones internacionales, afirma que todo apunta a que el quinquenio 2016-2020 será el más cálido de la historia registrada. El mundo está muy lejos de cumplir los objetivos del acuerdo de París del año 2015, concluyen.

El calor sigue en aumento. El calentamiento global causado por el hombre está afectando a sistemas esenciales para la vida, desde las cimas de las montañas hasta las profundidades de los océanos. Los océanos de todo el mundo han sufrido un aumento de la temperatura sin interrupción.

El nivel medio del mar a escala mundial está subiendo y la aceleración observada en los últimos decenios obedece al ritmo cada vez más rápido de pérdida de hielo de los mantos de hielo de Groenlandia y de la Antártida.

Desde principios hasta mediados de la década de 2010, unos 1.900 millones de personas, el 27 % de la población mundial, vivía en zonas potencialmente sujetas a una grave carestía de agua. En 2050 esa cifra podría aumentar hasta situarse en 3.000 millones de personas.

En 2019, el 12% de la población mundial bebía agua procedente de fuentes no mejoradas y no potables. Más del 30% de la población mundial, unos 2.400 millones de personas, viven sin acceso a ninguna forma de saneamiento. Se prevé que el cambio climático aumente el número de regiones con estrés hídrico y agrave la escasez de agua en aquellas zonas que ya lo padecen.

Para los expertos: “Puede afirmarse con un nivel de confianza alto que el deshielo de los glaciares alcanzará su máximo a escala mundial a más tardar a finales del siglo XXI. Después, se prevé que se reduzca en todo el mundo, con implicaciones para las reservas de agua”, asegura la Organización Meteorológica Mundial -OMM-.

Si bien todavía es posible cerrar la brecha de las emisiones, se necesitan medidas urgentes y concertadas entre todos los países y todos los sectores.

Los expertos, también señalan: “Una parte notable del potencial a corto plazo puede materializarse mediante la ampliación de las políticas actuales cuya eficacia se haya podido demostrar, por ejemplo, en materia de energías renovables y eficiencia energética, medios de transporte con bajas emisiones de carbono y supresión progresiva del uso del carbón”.



Granizada Bogotá - Foto Pinterest.es

Todo lo expuesto anteriormente, se consolida y valida con el artículo científico con más autores en la historia, a la fecha, en el cual 11.263 científicos a nivel mundial declaran al unísono, de manera categórica y contundente sobre la crisis climática en el artículo titulado: “*World Scientists’ Warning of a Climate Emergency*” publicado en la revista BioScience de Oxford Academic en 2020 (Ripple, et al., 2020). En esta publicación se hace un análisis con varios indicadores ambientales que representan claramente la crisis climática mundial, haciendo énfasis en aspectos como el uso masivo de energías fósiles, con una necesidad de alternativas renovables; los contaminantes de larga vida en el ambiente, que deben replantearse radicalmente; la pérdida de biodiversidad en el planeta en ecosistemas continentales, continentales-acuáticos y marinos, con un enfoque necesario hacia la conservación; en la alimentación mundial con una dieta basada en el consumo de animales, que debe migrar a un consumo sostenible de una dieta basada en vegetales; el modelo económico extractivo que agota los recursos y por último, el incremento poblacional, con mayores necesidades de recursos, con una marcada tendencia hacia los países en situación de pobreza. Con una reflexión final hacia la mitigación y adaptación al cambio climático, enfocada en los aspectos mencionados, “*declarando la emergencia climática con la necesidad de actuar sobre la vida sostenible en el planeta, nuestro único hogar*” (Ripple, et al., 2020).

Por su parte, la Facultad de Ciencias Naturales e Ingeniería de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, se ha preocupado desde las bases de la Universidad cuando otrora fuera la Facultad Indoamericana de Recursos Naturales, en enfoques claros del conocimiento y cuidado de los recursos naturales, desde sus inicios con programas como Ciencias del Mar, Ingeniería Geográfica o Agrología, hoy con toda certeza más que nunca vigentes frente a esta propuesta de declaratoria de emergencia climática, desde nuestros programas en niveles de pregrado,

especialización, maestría y doctorado, sólo por hacer un recuento de los más acordes a esta propuesta: Agroecología, Biología Marina, Biología Ambiental, Ingeniería de Alimentos, Ingeniería Ambiental, Ingeniería Química, Ingeniería en Energía, Especialización en Evaluación del Impacto Ambiental de Proyectos, Especialización en Levantamientos Agrológicos, Maestría en Ciencias Ambientales, Maestría en Ciencias Marinas, Maestría en Bioprospección y Biocomercio, Maestría en Gestión Ambiental de Sistemas Marino Costeros, Maestría en Gestión Sostenible de la Energía, Maestría en Gestión Sostenible del Agua, Doctorado en Ciencias del Mar, y el Doctorado en Ciencias Ambientales y Sostenibilidad. Sumado a la investigación de nuestra sede Santa Marta y el Centro de Bio-Sistemas “Alberto Lozano Simonelli”. En este sentido, se ha aportado en investigación y formación académica en todos los niveles necesarios para aportar en esta emergencia climática, siendo el compromiso permanente de la institución desde sus inicios, reiterando, hoy más vigente que nunca la visión de nuestra Universidad.

Cita Bibliográfica:

Ripple, W., Wolf, C., Newsome, T., Barnard, P., Moomaw. W., (et al). 2020. World Scientists’ Warning of a Climate Emergency. *BioScience*, 70(1): 8-12. Disponible En: <https://academic.oup.com/bioscience/article/70/1/8/5610806>

¿Qué hacer?

Frente al qué hacer con el objetivo de iniciar un proceso que permita consolidar acciones y propuestas que siembren mecanismos para comenzar un plan de desarrollo presente y a futuro del problema, se deberían evaluar propuestas de corto, mediano y largo alcance, contando que cada una asuma acciones propias sin que ello deseche la complementariedad que puedan tener.

Ello significa contemplar varios momentos con sus propios roles y tiempos, los cuales podrían definirse como:

1. Sensibilización y concientización.
2. Normatividad.
3. Acciones preventivas para evitar el avance del problema.
4. Definición de soluciones a los problemas físicos identificados.
5. Aporte de la academia, que es fundamental.
6. Investigación aplicada.
7. Identificación de los recursos de presupuesto y su priorización.
8. Aliados estratégicos.
9. Cooperación internacional.
10. Cooperación Sur – Sur.
11. Rol institucional en dar línea y ejercicio de la autoridad.
12. Valorar y aprovechar el importante papel de la sociedad civil, quizás el más necesario como soporte para el desarrollo de las demás acciones.

13. Desarrollar de la mejor manera el mensaje de la corresponsabilidad que a todos, en este caso a todos los colombianos nos compete.

Pero lo anterior, siempre considerando que el objetivo primordial del año contra la Crisis Climática es tener la claridad que al final del año 2021, todo colombiano reconozca la existencia del problema, su alcance y el papel que cada uno de nosotros tiene frente a las soluciones que debemos impulsar.

Esta propuesta es avalada por la Junta Directiva de la Asociación de Egresados Tadeístas - UNITADEÍSTAS-. Iniciativa que también cuenta con el respaldo de la Decanatura de Ciencias Naturales e Ingenierías y del Área Académica de Ciencias y Biología Ambientales de Utadeo.

Proyecto presentado por el doctor Julián Serna Giraldo
Ingeniero Agrónomo de la Universidad Nacional de Colombia.
Especialista en Desarrollo Gerencial de la Universidad Autónoma de Manizales.
Especialista en Negocios Internacionales de Utadeo.

Se ha desempeñado como:

Director General Corporación Autónoma Regional del Quindío (1982-1993 y 2001-2003).
Director Nacional del Proyecto FAO/ Gobierno de los Países Bajos/ Gobierno de Colombia.
Asesor proceso proyecto de ley 99 de 1993 con las Naciones Unidas / PNUD.
Asesor Ambiental Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero -FOREC-.
Subdirector Nacional de Suelos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi.
Presidente Ejecutivo Fundación Liderazgo y Gestión.
Miembro de la Junta Directiva de Unitadeístas.